

PALOMA TORRES / PRESENTACIÓN

Cuando empecé a pensar en este número de la revista *Ínsula* encontré un libro precioso, pequeño, de hojas gruesas, que se titulaba *Variaciones sobre el espíritu*, escrito por José Ferrater Mora en el año 1945. Me gustó ese concepto musical de variación como algo que simplemente quiebra o diverge de un patrón armónico que se mantiene. Y las primeras páginas son una inteligente defensa de la diversidad que contiene este pequeño libro, que es una recopilación de cuatro ensayos relacionados, algunos sólo vagamente, con el «espíritu». Escribe Ferrater Mora que solemos siempre tratar de justificar la diversidad y que, sin embargo, él no encuentra otra unidad en este libro salvo ese ejercicio de variaciones y, aunque en su caso los ensayos están escritos por una misma mano y tienen un parecido estilo, no dejan de ser distintos sin que esto suponga un problema, sino más bien una riqueza para el breve volumen.

Replico su título con el afán de asumir esta bella explicación ante estas páginas diversas sobre espiritualidad y ensayo contemporáneo. La palabra «espiritualidad» («la cualidad de lo relativo al espíritu») es compleja y polisémica, y se ha utilizado en distintos sentidos según las diferentes épocas, tradiciones y contextos filosóficos. Quizá desde la modernidad haya perdido concreción incluso en mayor medida: se ha ido ensanchando y complejizando, albergando las más variadas expresiones, a veces superficiales.

En el *Diccionario de filosofía* de Ferrater Mora no aparece el término «espiritualidad» y sí «espíritu» o «espiritual», palabras a mi entender más rotundas. Inmediatamente el filósofo alude a su imprecisión y a la abundancia de usos: «Espíritu» se ha utilizado tanto para traducir el vocablo griego νοῦς (nous) como para traducir el vocablo griego πνεῦμα (pneuma). Espíritu puede designar los diversos modos de ser que de alguna manera trascienden lo vital. En otros casos, se entiende como algo opuesto a la «materia», o como algo opuesto a la «carne». En algunos idiomas modernos lo «espiritual» y lo «mental» se confunden, y en otros se distingue entre ellos. El espíritu puede aludir a la «esencia última», o cualquier «actividad superior del alma». Son tantos estos usos, que después de enumerarlos el mismo Ferrater Mora no puede dejar de preguntarse si no sería mejor desterrar de la filosofía los vocablos 'espíritu' y 'espiritual'. La única posibilidad que encuentra de hacer más exacto su sentido es «confinar» estos términos a concepciones filosóficas en las cuales tienen un sentido más preciso: el del vocabulario escolástico, el de las filosofías de corte o tradición «espiritualista» y el que se originó en parte dentro del idealismo alemán, alcanzando su mayor desarrollo con Hegel.

Este número, planteado desde una perspectiva poético-filosófica, pretende asomarse a las variaciones del espíritu en nuestro siglo XXI; tal y como se expresan en el ensayo contemporáneo. En los



meses de enero y febrero del año 2024 *Ínsula* publicó un número titulado *El ensayo español en el siglo XXI*. Aquel amplio recorrido no trató, sin embargo, la existencia del ensayo «espiritual» que aquí abordamos.

He seleccionado cinco líneas de reflexión en torno al espíritu y el ensayo contemporáneo español en el siglo XXI. Ofrezco las que he podido ver o las que me han interesado. Dada la inmensidad del tema hay, qué duda cabe, muchas más, sobre

todo si abrimos la puerta a una necesaria perspectiva internacional (que se encuentra, por otro lado, en muchas de las voces convocadas). Estas páginas sólo pretenden ser el inicio de una reflexión.

La dimensión espiritual del lenguaje y de las artes: una mirada desde la estética

Hay una tensión espiritual que es inherente al lenguaje y a las artes. Algo permanece misterioso, inexplicable, intocado en los pliegues de una obra artística. Los artistas conocen el silencio que desprende el árbol o el viejo paseante que lentamente camina ahora frente a mi ventana. Hay algo que las artes revelan y que la filosofía no toca, y que prende el espíritu de quien lee o contempla. Escriben Olvido García-Valdés y Lola Josa.

Sobre la inquietud religiosa

He querido incorporar al número la inquietud religiosa. Parto de la premisa de que espiritualidad y religión se distinguen con claridad. Pero no he querido dejar fuera el impulso espiritual religioso, que tal magnitud alcanza en su expresión filosófica, literaria y artística.

Existe una interesante biblioteca que el teólogo Alois M. Haas (Zúrich, 1934) donó al Centro de Estudios en Estética, Religión y Cultura Contemporánea de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Puede encontrarse allí un libro de Henri Bremond (1865-1933), *L'inquiétude religieuse. Aubes et lendemains de conversion* (1901), que fija ese concepto atractivo de la «inquietud», concepto que puede extrapolarse del contexto de esta obra y ser lo suficientemente amplio para contener el desasosiego, la profunda turbación humana que necesita, precisamente, de lo espiritual, y que en su sentido religioso se pregunta por Dios.

Hay en España, en cuanto ensayo espiritual reciente, una potente biblioteca de filosofía (Miguel García-Baró y *Del dolor, la verdad y el bien*, o *Mística y estética* [2006 y 2007], Manuel Fraijó y sus *Avatares de la creencia en Dios* [2004 y otros], Gómez Caffarena y *El enigma y el misterio* [2007], como brevísimo ejemplo). Esta

 Antonio de Pereda, *El sueño del caballero* (1650). Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Antonio Uceda, arquitecto y en su tiempo libre pintor, ha tenido la amabilidad de cedernos las imágenes de portada y contraportada

ÍNSULA 949-950
ENERO-FEBRERO 2026

área de pensamiento sobre filosofía y religión tiene singular fuerza y presencia en el ensayo y en las universidades y, sin embargo, es más atendida culturalmente en otros países europeos. Sobre la inquietud religiosa escriben Miguel García-Baró y Ana de Haro.

El acceso a lo espiritual: la razón ensanchada

¿De qué manera accedemos a la dimensión espiritual? Resulta muy elocuente la insistencia de la filosofía española del pasado siglo XX en ensanchar la razón y superar los bordes del racionalismo puro: Unamuno y su «pensar con el tuétano de los huesos», la *razón vital* de Ortega, según la cual la vida es el órgano de comprensión; la *razón poética* de Zambrano; la *inteligencia sentiente* de Zubiri, unión inseparable del sentir y el inteligir.

Podría sin duda debatirse la vigencia o la herencia indirecta de estas «razones ensanchadas» en el ensayo contemporáneo, pero me ha sorprendido encontrar varios de ellos que son espirituales en este sentido no tanto trascendente sino «vital», que ponen en juego una razón capaz de aprehender la «poética» de la vida, su sentir y sus desafíos. Escriben José Luis Gómez Toré sobre María Zambrano y Paloma Torres sobre el reconocimiento literario.

Sobre *La edad del espíritu*, de Eugenio Trías

También para llegar a *La edad del espíritu*, obra sugerente de Eugenio Trías, se precisa la superación de la *edad de la razón* «de cierta tradición ilustrada». En el artículo «Nietzsche y la religión del espíritu» escribe Trías que la moderna *religión del espíritu* resquebraja el imaginario simbólico sobre el cual se asienta la religión tradicional y sus formas narrativas míticas. Este universo simbólico queda oculto, pero sigue existiendo. Invadirá, nos dice Trías, un territorio limítrofe. El ser humano de la edad del espíritu se halla situado en el horizonte, es sujeto fronterizo. Sobre esta obra, publicada antes de terminarse el siglo, en 1994, pero que puede considerarse precursora de las expresiones del XXI, escriben Domingo Hernández y Fernando Pérez-Borbujo.

Variaciones sobre el espíritu: antología de encuestas

P. TORRES /
PRESENTACIÓN

Proponemos una primera antología de encuestas a voces relacionadas, de muy diversa manera, con lo que podemos llamar «ensayo espiritual»: son propuestas de comprensión vital que se alejan del pragmatismo que impera en muchos órdenes de la vida actual, con frecuencia sin la excepción del de la cultura, y que tienen un pulso humanista o trascendente, o bien son voces que dedican sus estudios a la mística, la religión y la filosofía.

Se les proponen dos preguntas: (1) ¿Cuáles han sido sus principales líneas de interés y reflexiones sobre la experiencia espiritual en los últimos años?, y (2) ¿Cree que la acentuada presencia del ensayo espiritual en el panorama editorial del siglo XXI tiene relación con las condiciones históricas y sociales de este tiempo concreto? Responden: Gabriel Amengual, Halil Bárcenas, Esther Borrego, Victoria Ciriot, Bert Daelemans, Pablo D'Ors, Fernando Echarri, Miguel García-Baró, Andrés Ibáñez, Gustavo Martín Garzo, José Luis Mora, Hugo Mujica, Jorge Riechmann y Stuart Park.

En algunos casos, es alguien experto quien escribe sobre la dimensión espiritual de una obra concreta. Desde esta perspectiva, Carmen Herrando escribe sobre la obra de Josep Maria Esquirol, Stefano Ballarin sobre *La vida pequeña*, de José Ángel González Sainz, y Domingo Ródenas de Moya sobre la tensión espiritual en la obra de Álvaro Pombo. Cierra el número Chantal Maillard con su texto «A qué llamamos 'espíritu'».

Del elenco de encuestas quedan lógicamente fuera muchas referencias, y otros géneros que podrían rastrearse desde este mismo punto de vista, como el periodístico o la narrativa en la que comparece esta dimensión espiritual, o su relación con la ciencia.

La idea de este número partió de la editora de *Ínsula*, Arantxa Gómez Sancho. Ella identificó y anticipó la presencia y el interés del ensayo espiritual como una respuesta rebelde de las humanidades a nuestra era de la aceleración y el nihilismo.

P. T.—UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

OLVIDO GARCÍA VALDÉS / ES POR LAS ROSAS (CON DOMÉNIKOS THEOTOKÓPOULOS, EL GRIEGO, Y OTRAS FIGURAS DE DONANTES) (*)

La frase «no hay ya» procede del tratamiento. Yo mismo había explicado a la paciente, días antes, que en la memoria del adulto no hay ya nada de sus antiguos recuerdos infantiles, los cuales han sido sustituidos por transferencias y por sueños.

Sigmund Freud

El suelo era su sitio, lo que estaba para ella y para el gato.

María Zambrano

uno

Toledo, jueves 26 de diciembre de 2024

escribir es un trabajo material, es decir, corporal, lingüístico, que también se puede llamar una actividad del espíritu
una vieja es un monje, hace tiempo que ha dedicado la vida a qué sea la poesía, qué sea el vaciamiento y la plenitud del espíritu
una vieja es un brujo, ve; ve lo que en los demás hay, ve todo cree que el vacío es la bondad, lo que propicia ver
de la poesía y sus palabras sabe cada vez menos, cada vez más

(*) Este ensayo es el
comienzo de un libro de
próxima publicación.



FUNDADORES: ENRIQUE CANTO Y JOSÉ LUIS CANO
COMITÉ DE DIRECCIÓN: J. ÁLVAREZ BARRIENTOS, A. AMORÓS,
I. ARELLANO, L. BONET, G. CARNERO, L. A. DE CUENCA, A. EGIDO,
P. FERNÁNDEZ, T. FERNÁNDEZ, L. GARCÍA JAMBRINA, L. GARCÍA LORENZO,
L. GARCÍA MONTERO, P. GIMFERRER, L. GÓMEZ CANSECO, J. GRACIA,
J. M. MICÓ, E. NOGUEROL, J. M. POZUELO YVANCOS, A. L. PRIETO DE PAULA,
D. RÓDENAS DE MOYA, F. RODRÍGUEZ LAFUENTE, J. SILES, A. SORIA OLMEDO,
F. VALLS, J. URRUTIA Y D. VILLANUEVA
J. KORTAZAR (LETRAS VASCAS)
A. TARRÍO VARELA (LETRAS GALLEGAS)
J. SUBIRANA (LETRAS CATALANAS)

ÍNSULA 949-950
ENERO-FEBRERO 2026

3

EDITORIA: ARANTXA GÓMEZ SANCHO
SUSCRIPCIONES Y ADMINISTRACIÓN: PAULA PUJADAS
EDITA: EDITORIAL PLANETA, S. A. U.
AVDA. DIAGONAL, 662-664 - 08034 BARCELONA